



La Santa Sede

SALUDO DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II A UN GRUPO DE BUDISTAS Y SINTOÍSTAS JAPONESES

Miércoles 20 de febrero de 1980

Venerables amigos representantes del budismo y del sintoísmo de Japón:

Me complace mucho recibirlos hoy. Os saludo ante todo como a hijos del pueblo noble y trabajador de Japón. Vuestro país ha hecho progresos eminentes en muchos campos. Y al mismo tiempo ha seguido fiel a su propio estilo de vida con su inclinación al respeto, armonía y el arte.

La Iglesia católica os declara su estima hacia vuestras religiones y vuestros altos valores espirituales, tales como la pureza, el despego del corazón, el amor a la belleza de la naturaleza, la benevolencia y la piedad hacia todo cuanto vive.

Me da gran alegría saber que habéis venido aquí a proseguir el diálogo y colaboración con el Secretariado para los No Cristianos de la Santa Sede. Los temas que, estáis tratando juntos, cada uno desde su punto de vista, son la relación entre el hombre y la naturaleza, y la relación entre religión y cultura. Estoy plenamente convencido de que son temas de gran importancia para el futuro de nuestro mundo. Por cierto que esta convicción mía está reflejada en mi primera Carta Encíclica *Redemptor hominis*. Estad seguros, por tanto, de que seguiré este diálogo y los que sucedan a éste con interés y cordialidad.

En esta tierra todos somos peregrinos hacia el Absoluto y Eterno, el único que puede salvar y saciar el corazón de la persona humana. Busquemos juntos su voluntad para el bien de toda la humanidad.

Gracias por vuestra visita. Espero que vuestra estancia en Roma sea feliz. Os ruego transmitáis mi saludo cordial y mis bendiciones a vuestras familias y amigos de Japón.

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana